

Atenas

cuna de Occidente

Texto: M^a Ángeles Moreno Pedraz

Fotografías: Organismo Helénico de Turismo Nacional
José Miguel Corral Rodríguez

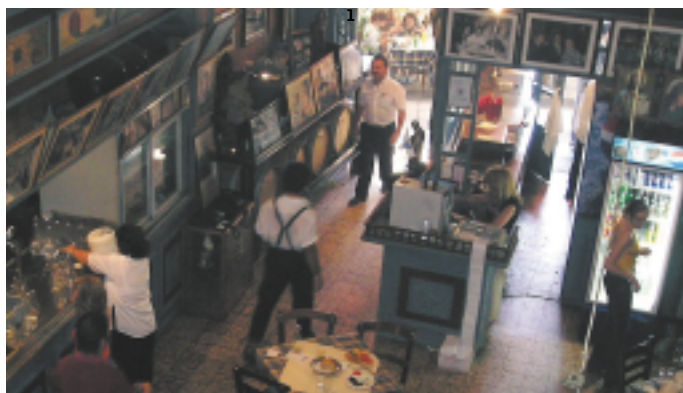


La cuna de la democracia, del teatro, de la arquitectura..., de las Olimpiadas, Atenas, y por extensión Grecia, está en la génesis de la civilización occidental, en sus lenguas, en sus sistemas políticos, en su arquitectura, en su escultura, en su literatura. En la actualidad, Atenas es un hervidero de una insólita y caótica mezcla de Oriente y Occidente, afable y animada con sus cafeterías al aire libre, calles peatonales y jardines, pero con un tráfico insufrible y una problemática capa de *nefos* (contaminación) que ensombrece la monumentalidad de la urbe. El centro de la ciudad sigue siendo la colina de la Acrópolis, uno de los monumentos históricos más relevantes de Occidente. Lo que fue la colosal ciudad ideada por Pericles, con templos dorados y policromados, con estatuas gigantescas de bronce, de mármol, chapadas en oro, es hoy un resumen del producto del paso del tiempo, guerras y expolios. Se accede a la colina a través de los **Propileos**, una imponente entrada consistente en dos terrazas con columnas jónicas con cuatro estancias, una de ellas dedicada a la renombrada y perdida pinacoteca. Ya dentro del recinto, nos encontramos el Erecteion, cuya zona más conocida de este edificio es el **pórtico de las Cariátides**, donde Mnesiklés sustituyó

las columnas por esculturas de mujeres, logrando un bello y estilizado conjunto. Pero, sin duda alguna, el edificio más representativo de la Acrópolis e imagen de Atenas, es el **Partenón**. Lo que queda de él no es mucho, después de haber sido utilizado como iglesia bizantina, mezquita, polvorín y haber sufrido explosiones, incendios y terremotos, sin olvidar la erosión de siglos a la intemperie, pero es suficiente para hacernos una idea de su grandiosidad. Construido para acoger la colosal escultura de Atenea Partenos, de Fidias, y servir de tesorería para los tributos del imperio, es el templo más grande jamás completado en Grecia y el único construido totalmente en mármol del Pentélico. Tan importante y tan espectacular era el templo, que Lord Elgin no se resistió al impulso de dismantelar sus frisos, allá a principios del siglo XIX, con la intención de decorar su mansión escocesa. En la actualidad, se pueden ver los frisos del Partenón en el *British Museum* de Londres. Por último, en la ladera suroriental de la Acrópolis, también se encuentra el **Teatro de Dionisio**, resaltando, con su ubicación, la importancia del teatro en la vida ateniense. Este auditorio ofrecía una capacidad para 17.000 espectadores, en sus 64 gradas, de las cuales se conserva únicamente una veintena.



1



2

Abandonando la colina de la Acrópolis podemos adentrarnos en la ciudad, donde encontraremos espacios y edificios de una funcionalidad cotidiana como el **Ágora Antigua**. En su tiempo, fue el centro de la actividad administrativa, comercial, política y social de la urbe. En este enclave, Sócrates disertaba sobre su filosofía y, en el año 49 a.C., San Pablo discutía diariamente para lograr conversos. Cerca de él también se encuentra la **iglesia de los Santos Apóstoles**, construida en el siglo XI y con su interior decorado con frescos bizantinos. El lugar más importante de lo que podemos llamar la ciudad moderna es la **Plaza Sindagma**, donde, permanentemente, dos soldados o *Tsolias*, ataviados con los típicos trajes griegos y zuecos de madera, velan la Tumba del Soldado Desconocido, a las puertas del Parlamento Nacional; es interesante presenciar el cambio de guardia a mediodía. Por otro lado, el **rastro** o mercado de las pulgas, que se extiende en la plaza

Monastirakiou, ofrece la perspectiva más bulliciosa, curiosa y caótica de la ciudad. Está repleto de tenderetes, restaurantes y cafeterías y vendedores ambulantes. El mejor momento para visitarlo es el domingo por la mañana, cuando puede encontrarse de todo. Cercano a la zona de Monastiraki se encuentra el barrio de **Plaka**, el más antiguo de la ciudad. Se trata de un auténtico laberinto de calles estrechas y empedradas, con villas neoclásicas, tiendas y restaurantes. Es recomendable pasear por esta zona por la noche ya que los restaurantes sacan sus mesas a la calle y las cenas son acompañadas de música típica griega, el *sirtaki*, todo ello alejado del tráfico. Atenas es una de las capitales más sorprendentes y embaucadoras de Europa. Su carácter alegre y desenfadado se mezcla con rastros visibles de la historia de la Humanidad, convirtiéndola, no sólo en un museo al aire libre, sino también en la prueba de que la Historia es un proceso vivo, en el que participamos todos ✘

DATOS PRÁCTICOS

Idioma: Griego.
Clima: Mediterráneo, con inviernos templados y veranos calurosos y húmedos.
Moneda: Euro.
Documentación: Ciudadanos de la UE únicamente documento de identidad.
Compras: Joyas y piezas de orfebrería basadas en diseños antiguos, cerámica, reproducciones de iconos ortodoxos, bordados, tapices y prendas de piel de alta calidad.
Gastronomía: En Atenas abundan las *tavernas*, donde se puede comer bien por poco dinero. Las ensaladas y las berenjenas son magníficas, desde la más sencilla, *horiatiki salata* (tomate, lechuga, pepino, queso feta y aceitunas), la *melitzanosalata* (ensalada de berenjenas), sin olvidar las *dolmades* (hojas de parra rellenas). El plato griego más conocido es la *mousaka*, un plato compuesto por capas de carne de cordero y cerdo, berenjenas y patata. La carne la encontraremos normalmente en forma de brochetas asadas con especias. Las pastelerías se llaman *sacaroplastias*, literalmente "escultores de azúcar", lo que nos da una idea de cómo son los postres, muy dulces. Por último, destacan los vinos blancos, entre ellos el conocido *retsina*.



3

- 1. Rastro en la plaza Monastirakiou
- 2. Taverna típica
- 3. Panorámica